

el beso

de Auguste Rodin (1886)

En 1888, el gobierno francés encargó a Rodin la primera versión en mármol de *El Beso* y apareció por primera vez en el Salón de París en 1898. En total, Rodin produjo tres esculturas de mármol de gran tamaño de *El Beso*.

La escultura de Rodin representa el beso de dos amantes. El beso es en nuestra cultura la representación principal y más explícita del amor y del deseo. Además ambos amantes aparecen desnudos, como en gran parte de las esculturas de Rodin, lo cual añade sensualidad y erotismo a la escena. En *El Beso*, el hombre tiene sujeta a la mujer por la cadera mientras se apoya en la piedra, ella abraza su cuello. Esta configuración de la escena tiene también connotaciones culturales acerca de la posición del hombre y la mujer al respecto del amor.

contenidos e ideas

El Beso de Rodin puede aparentar que representa tan sólo eso, un beso. Sin embargo podemos encontrar en esta escultura el pretexto para tratar algunos temas interesantes al respecto del amor y del deseo.

En primer lugar las figuras. Como corresponde a los cánones escultóricos de la belleza seguidos por Rodin y desde la Antigüedad por una gran cantidad de artistas, hay una asociación importante de la belleza a un aspecto físico proporcionado y correcto, normativizado. El beso como signo de amor y deseo es un encuentro entre cuerpos perfectos. Parece como si las personas que no se corresponden con esos cánones tuvieran menos derecho a enamorarse, a enamorar, a desear y a ser deseadas.

Una segunda idea tiene que ver con las posiciones que adquieren los hombres y las mujeres al respecto del amor. Ella pende de él (¿depende de él?), la imagen de la mujer colgada del cuello del hombre implica una posición de sumisión y de dependencia que puede parecer que está superada. Esa superación es una idea para ser discutida. El problema no es tanto la posición del hombre que sujeta el cuerpo de ambos sobre una roca, mientras muestra su otra mano en la cadera de la mujer, o la posición de ella en actitud de dependencia, lo que ocurre es que una escultura igual, pero con los papeles cambiados (ella es el personaje más recto y afianzado y él el más dependiente) sería chocante para muchas personas, incluso en algún caso sería considerado de mal gusto ¿por qué?

Por último la desnudez, el cuerpo, el deseo carnal y físico, las curvas, la piel, el roce y el tacto, todo ello se presenta en la escultura de forma impecable. ¿Qué hay de todo ello? ¿Cómo nos relacionamos con nuestro cuerpo en privado y en público? ¿Para qué sirve el pudor?

Sugerencias de trabajo en el aula

Como forma de introducir el trabajo con *El Beso* se puede pedir al grupo que diga esculturas que recuerden. Luego, en grupos de cuatro personas, observar la figura e intentar describirla con el mayor número de detalles posibles, para realizar posteriormente una puesta en común. Ante la descripción completa cabría preguntarse: ¿Por qué se besan desnudos? ¿No habrá besos entre personas que se correspondan menos con los ideales clásicos de la belleza? ¿Para qué sirve el pudor? ¿La gente conoce su cuerpo de verdad? ¿Son humanos o son dioses?

Con *El Beso* se podría, individualmente o en pequeños grupos, pintar, esculpir, modelar un beso más moderno y decorar el aula con los resultados.

Podría ser interesante contar con el asesoramiento del Departamento de Expresión Artística del Centro.



**El beso como signo
de amor y deseo
es un encuentro
entre cuerpos perfectos**

**parece como si las personas
que no se corresponden con esos cánones
tuvieran menos derecho a enamorarse, a enamorar,
a desear y a ser deseadas**



el beso

de Aguste Rodin (1886)



¿me quiere? ¿no me quiere?